



Hugo Hernández Cordero

- Coordinador de “Somos Tu Familia”

Acércate a nosotros

- ☞ Si tienes problemas con tu pareja, hijos, padres, hermanos, con algún familiar o amigo.
- ☞ Si deseas atención psicológica, servicio de escucha y consejería.
- ☞ Si conoces a alguien que requiera ser canalizado por problemas de adicciones, psiquiátricos o legales.
- ☞ Si quieres alguna conferencia o taller.

Línea de atención en crisis

Para personas que se encuentran en una situación de crisis y por algún motivo no pueden acudir al Centro de Apoyo Familiar.



Cenyelitzli, A.C.

Tel. 55361676
55361128



No, no serás como yo

Hugo Hernández Cordero

Colaboración para Cenyelitzli, A.C.

Como padres de familia seguramente hemos escuchado de nuestros hijos la siguiente frase: Papá/Mamá, quiero ser como tú. Ante tal frase no podemos más que sentirnos halagados y con los ánimos por los cielos, pero creo que nuestra labor como padres es justamente el no permitir que nuestros hijos sean como nosotros.

El ser padres va mucho más allá de procrear hijos, es una labor titánica que exige una dedicación total y un nivel de conciencia que tristemente no todos los padres poseen. Al tener hijos también recibimos un lienzo en blanco, una personita que podemos comenzar a moldear, más nunca debemos perder de vista que ayudamos a dar forma, pero que el material, la esencia, es de una persona única e irreplicable al igual que nosotros lo somos.



Publicación gratuita

13



Debemos ser muy críticos en cuanto a lo que hacemos para ayudar a que nuestros hijos forjen su carácter y se hagan personas plenas y conscientes de todos sus actos.

Hijo/hija, no quiero que seas como yo porque tú eres un ser único, recibiste el regalo de la vida y mi deber es ayudarte a descubrirte y apoyarte en lo que quieras hacer.

No quiero que heredes mi profesión u oficio; no quiero que seas médico, maestro, mecánico, taxista como yo lo soy. Quiero que entiendas que en la vida hay que encontrar lo que nos gusta hacer y entonces poner todo nuestro potencial para poder llegar a ser lo que queremos.

No quiero que heredes mi equipo de fútbol ni mi pasión por ese deporte. Quiero que conozcas todos los deportes que puedas, y que practiques el que más te gusta, ese que haga que tu pasión se desborde y te comprometa a darlo todo por él.

No quiero que heredes mis modales ni buenos hábitos. Quiero que seas consciente de que en la vida hay códigos y normas que debemos seguir, y que las seguimos por mantener un orden y el bien común.

No quiero que heredes mi forma de ser en cuanto a educar a mis hijos. Quiero que descubras primero que nada, qué hay miles de maneras de aprender y de enseñar y que tú, te des la libertad de encontrar lo que ves que es la mejor manera de educarlos.

No quiero que heredes la forma en que amo a mi familia. Quiero que entiendas que el amor es una parte fundamental del ser humano; que una vida sin amor es una vida vacía, es una vida desperdiciada. Por eso debes aprender a amar a todo el mundo, no en la manera en que eres amado, si no en la manera como sea que tú interpretas el amor que sientes.



No quiero que heredes una fortuna. Quiero que sepas que el dinero y los bienes materiales son algo secundario y pasajero. Debes saber y entender que las cosas materiales no pueden sustituir a las personas ni a los sentimientos que el interactuar con los seres que amas provocan.

No quiero que heredes mi religión, quiero que entiendas que hay un Dios que nos regaló la vida y que nos cobija y acompaña a lo largo de la vida y más allá; quiero que entiendas que la espiritualidad más que ser necesaria en nuestro diario acontecer es algo fundamental en nuestras vidas, puesto que también somos seres espirituales, y que debemos tener muy bien formada nuestra base espiritual para tener una fe sólida.

No quiero que heredes mis defectos, como la arrogancia, la soberbia, etc. Quiero que seas libre y que puedas ver a todo el mundo a los ojos, que respetes a todas las personas por igual, ya que todas y cada una son igual de valiosas que tú. Quiero que seas capaz de ponerte en los zapatos de los demás y que puedas ser empático y caritativo con tus semejantes. La caridad y la empatía son dones que sólo valoramos cuando los recibimos, pero es mucho más gratificante el ser nosotros los portadores de esos dones.

No quiero que seas un exitoso empresario, político o famoso si para lograr tu fin tienes que pasar sobre los demás, realizar conductas inadecuadas, violar leyes o dañar el ambiente. No quiero que seas codicioso y atesores riquezas y pierdas de vista lo que es realmente importante.

Hay muchas razones por las cuales no quiero que seas como yo. Y todos y cada uno de los días que tengo a tu lado, trabajo para que seas una persona plena y crítica de tu entorno, trabajo para darte las herramientas que te ayuden a ser un mejor hombre o mujer de lo que soy yo.

Mi obligación como padre es formar un ser humano integro, capaz, responsable de su vida y de sus actos, con las habilidades necesarias para analizar el entorno y tomar con conocimiento de causa las decisiones que más le convengan.

Sé que mucho de esto se logra más con los ejemplos que con palabras, entiendo y acepto el reto que esto significa.

Por todo esto, con seguridad te digo que no serás como yo.

Serás una mejor persona de lo que yo soy porque para eso trabajamos todos los días.